



LA HUELLA DE CARBONO SE INSTALA COMO EJE ESTRATÉGICO EN LA INDUSTRIA

La medición de la huella de carbono avanza con fuerza en el sector logístico. Lo que antes era un ejercicio asociado a reportes hoy se consolida como una herramienta de gestión para mejorar eficiencia, responder a clientes más exigentes y anticiparse a regulaciones ambientales.

El Barómetro de la Logística de Comercio Exterior 2025, presentado por Conecta Logística, muestra que el porcentaje de empresas que miden activamente su huella se duplicó en un año, pasando de 13% a 26%. El dato evidencia que la sostenibilidad dejó de ser un ámbito aislado y pasó a integrarse en la estrategia del negocio.

Para el socio de consultoría en transformación de EY, Pablo Amancio, el incremento "refleja un creciente compromiso con la sostenibilidad y la presión de consumidores y reguladores por prácticas más responsables". Explica que la

La cuantificación de las emisiones está dejando de ser un ejercicio de reporte y se consolida como herramienta de gestión, acceso a certificaciones y competitividad en cadenas de valor cada vez más exigentes.

POR VALENTINA CÉSPEDES

aceleración se vincula a tecnologías que facilitan la trazabilidad de datos y a marcos ambientales más estrictos, permitiendo detectar ineficiencias y reducir costos.

El director de sostenibilidad de Conecta Logística, Javier Rivera, agrega que "hoy, contar con una medición de la huella de carbono no solo permite gestionar mejor, sino también responder a exigencias

crecientes de clientes, mercados internacionales y marcos regulatorios". Según el barómetro, las certificaciones ambientales aumentaron de 10,4% a 17,8% en un año, confirmando que cuantificar emisiones se ha vuelto requisito para acceder a estándares más exigentes. A su juicio, la huella es hoy un insumo estratégico que fortalece la trazabilidad y orienta decisiones como optimiza-

ción de rutas o mejoras en eficiencia energética.

Retos que vienen

No medir también tiene costos. Amancio advierte que la falta de transparencia puede traducirse en pérdida de competitividad y de clientes, especialmente en industrias como la minería, donde estos factores son clave en la toma de decisio-

nes. "Ignorar estas exigencias puede afectar negativamente su reputación y limitar su acceso a mercados cada vez más regulados", afirma.

El principal desafío está en el alcance 3, es decir, en las emisiones indirectas asociadas a transporte subcontratado, residuos y proveedores. Así lo advierte la directora técnica de Chile Green Building Council, Gabriela Sabadini, ya que la dificultad radica en la complejidad de la cadena, en la falta de datos primarios de proveedores y la dificultad de rastrear las emisiones fuera de la empresa. Por ello, señala, varias empresas están avanzando bajo lineamientos como la norma ISO 20400, integrando criterios ambientales en sus procesos de compra y apoyando a sus proveedores en la descarbonización.